

Editorial

La coinfección entre el VIH y la viruela del mono es un fenómeno que pudiera considerarse emergente por sus características clínicas y epidemiológicas. Los informes de series de casos y los modelos matemáticos que exploran la relación entre estas dos enfermedades indican que el VIH puede promover la transmisión de la viruela del mono y viceversa. Sin embargo, con el estado del conocimiento actual, esta condición aún tiene más preguntas que certezas.

La organización Mundial de la Salud (OMS) ha denominado el comportamiento de la viruela símica como una "epidemia multinacional", ocasionada aparentemente por cambios en sus formas de transmisión que han afectado a la población humana. Se sabe que en esta especie ataca especialmente a hombres en edad sexualmente activa, que han tenido sexo con hombres sin protección, con frecuencia viviendo con el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y que podría transmitirse por secreciones además de los mecanismos antes conocidos.

La coinfección VIH/viruela símica es emergente, toda vez que cumple con los criterios tradicionales para su definición. Aunque son agentes conocidos, los cambios en las formas de transmisión y su presencia en regiones no prevalentes son una amenaza de potencial epidémico en las poblaciones mencionadas. Como todas las enfermedades nuevas, sus causas responden a procesos complejos donde interactúan determinantes sociales y ambientales; modos, condiciones y estilos de vida; factores de riesgo particulares y singulares de las poblaciones vulnerables, y la manera como se responde institucionalmente a las necesidades en salud de los individuos, familias y comunidades afectadas. Es decir, en este caso, como en muchas de las "nuevas enfermedades", esta situación no es causada por agentes patógenos nuevos o identificados nuevamente, sino por condiciones nuevas que emergieron en la población, con alto impacto en la salud pública.

Adicionalmente, se ha planteado la posibilidad de que el virus de la viruela símica pudiese actuar como un virus oportunista en pacientes con infección por VIH. Esta posibilidad ha requerido una línea específica de investigación epidemiológica con desarrollos metodológicos específicos que responden a preguntas como: cuánto aumenta el riesgo de infectarse, enfermarse y morir por viruela símica en personas que viven con VIH y, si el riesgo de complicaciones y consecuencias clínicas es mayor en éstas ante la infección por la viruela del mono. El artículo central del presente Boletín Epidemiológico avanza en esta línea del conocimiento.